



La Navidad de Luna

Esa noche, Luna y Nieve se acurrucaron bajo un árbol iluminado, compartiendo su alegría y su amistad. Luna se dio cuenta de que la Navidad no se trata solo de regalos, sino de compartir momentos especiales con las personas que quieres.

¿Qué hizo Nieve para alegrar la Navidad de Luna? ¿Por qué Luna estaba triste al principio? ¿Qué tipo de regalos encontró Luna? ¿Crees que Luna seguirá sintiéndose sola después de conocer a Nieve?

La Navidad llegó y Luna, llena de alegría, corrió con Nieve a buscar sus regalos. Encontró un fuese gigante para masticar, una pelota roja y una bufanda nueva para el frío. Nieve encontró un ratón de juguete que le encantaba perseguir. Ambos estaban felices y agradecidos.

Luna la perrita estaba triste. La Navidad se acercaba y todos los perros del parque estaban emocionados: corrían con sus colitas moviéndose, jugaban con sus nuevos juguetes y esperaban con ansias la llegada de Papá Noel. Luna, en cambio, se sentía sola. No tenía a nadie con quien jugar, ni un juguete nuevo que la hiciera feliz.

Nieve llevó a Luna a un lugar secreto en el parque, lleno de árboles adornados con luces brillantes. Allí, Nieve le enseñó a Luna a jugar a atrapar copras de nieve, a buscar regalos escondidos en las ramas y a cantar canciones navideñas. Luna se sintió tan feliz jugando con Nieve que olvidó por completo su tristeza.

Un día, mientras observaba con tristeza a los demás perros jugando, un gatito blanco y esponjoso se acercó a ella. "Hola, Luna", dijo con una sonrisa, "te ves un poco triste. ¿Qué te pasa?". Luna, sorprendida, le contó su historia. El gatito, llamado Nieve, la escuchó con atención y luego le dijo: "No te preocupes, Luna. Yo sé cómo podemos alegrar tu Navidad!".